en sostener su trono con nuestros caudales, y en defender su persona con nuestras propias vidas.

Convencidos todos con tan fuertes y sólidas reflexiones, de que nadie debia esponer sus capitales y seguridad personal á los continuos riesgos que diariamente se presentan en España, nadie se ha movido del lugar en que se halla, y dudamos que alguno haya contestado, siquiera por política, á la circular de los ministros. Tal es el descrédito y desprecio con que son mirados ellos y el actual gobierno.

para acreditar su adhesion y afecto á Fernando, pues que pudo incorporarse al ejército llamado de los Feotas, que de Francia pasaba á España á libertarle de la esclavitud en que le tenian los liberales; mas entónces tuvo á menos el mezclarse con los realistas, y cuidando mas de su interes particular que de la seguridad de su Rey, se embarcó y regresó á su patria, de donde volvió á Madrid en el año 25, convertido en exaltado realista, y adoptando el idioma y maneras de estos; y quien sabe con que mas logró del ministro Aymerich la plaza de coronel de milicias de la Habana y coronel efectivo de ejército, con tres mil duros desueldo que se le paga puntualmente por aquella tesorería, al paso que las infelices viudas de militares y empleados pasan muchos meses careciendo de los suyos. Logró aun mas Antonio María el loco, y fué una plaza de teniente coronel para cada uno de sus dos hijos, que aun no tienen pelo de barba. El no posee mas bienes que una obra pía que administra en la Habana, de la cual jamas ha presentado cuentas ni dinero alguno del producto de su tierra. Lo guardará seguramente para alcanzar la grandeza de España que ha solicitado.

INDICE.

NTRODUCCION pág.	i
CAP. I. La revolucion de la América Española	ty
fué preparada por el gobierno de Londres, y	
anovada por el de los Estados-Unidos	I
CAP. II. La escesiva generosidad del gobierno es-	
pañol con sus colonias ha contribuido a la in-	
dependencia de la América	12
CAP. III. El odio y envidia de los criollos contra	
los Europeos residentes en América, ha influido	
en gran manera à la independencia	17
CAP. IV. El gobierno absoluto de la Metropoli y	
la corrupcion y venalidad de sus mandatarios	
hostigáron á los Americanos para declararse	
independientes	21
CAP. V. Los Americanos residentes en la Penín-	
sula desde el año 1810 hasta 1812, no cesaron	
de trabajar en promover la independencia de su	0
pais	37
CAP. VI. De las causas que prepararon la inde-	,
nendencia de las provincias del Rio de la Plata.	42
CAP. VII. Las primeras medidas que se tomáron	
por el gobierno de Madrid para pacificar las	
Américas, no solo fuéron infructuosas, sino que	
contribuyéron à exaltar mas el espíritu de los	-
novadores, y à generalizar la revolucion	52

